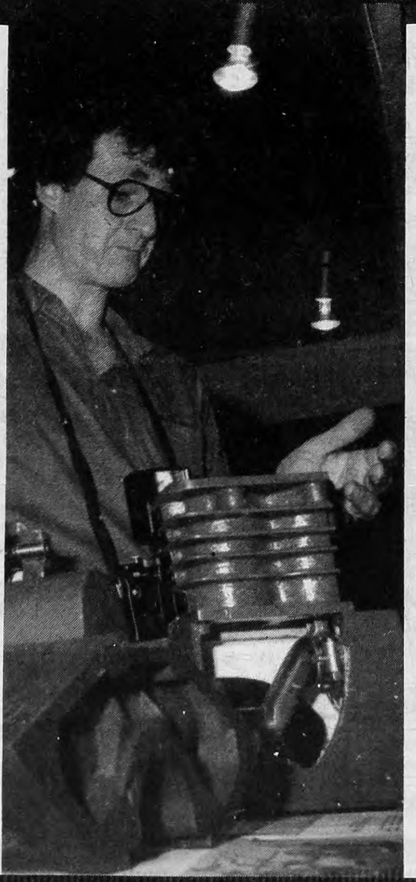
SUPLEMENTO DE Página/12

Año 1 - Nº 36 - Jueves 12 de setiembre de 1991

METROPOLIS

SEGUNDA FERIA DE LOS INVENTOS

"Sin un marco como éste los inventores independientes no tendrían modo de llegar a los medios de producción", explica uno de los organizadores de la Feria de los Inventos, que en su segunda edición permanece hasta el domingo en el Centro Municipal de Exposiciones. Y, en efecto, no resulta sencillo el ingreso al mercado de submarinos personales, parasoles para autos con energía electroestática, bombas de flujo sanguíneo pulsátil o ralladores de jabón en pan para hacer jabón en polvo.



COSAS VEDERES, SANCHO

Alejandro Elías

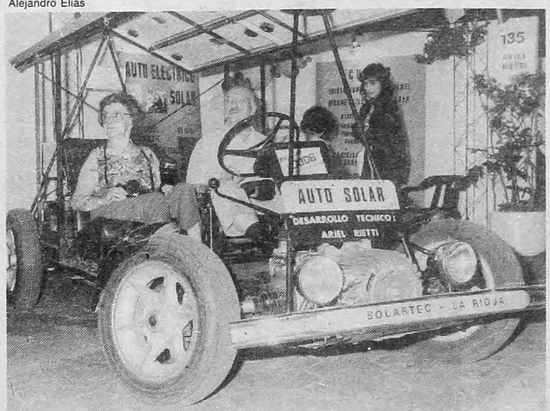
Chicos y no tanto lidiando con el cilindro-pela-rodillas.

Un invento en sí misma, la Feria de los Inventos ofrece hasta el domingo su segunda edición, en la cual se exhiben desde un extraño método de estacionamiento callejero hasta un despertador para sordos, desde una parrilla cuyo combustible es el papel hasta una máquina para mecer cunas de bebés, que no es una abuela.

La exhibición de curio

MIL INTEN UN INVE

Alejandro Elías



Un auto solar, como puede verse, tecnología de punta...

(Por Marcelo Panozzo) La segunda Feria de los Inventos, que hasta el próximo domingo puede visitarse en el Centro Municipal de Exposiciones de Figueroa Alcorta y Pueyrredón, es una especie de imperio del *pasen y vean* sólo que sin ímpetu. Ningún señor se desgañita frente a su stand pregonando su invención, intentando que su público salga del sitio creyendo haber visto algo realmente importante. Cada inventor/expositor está allí, frente a su criatura, con cara de *sí, fui yo* y ganas de que el tiempo pase con la mayor amabilidad posible.

"Sin un marco como éste, los inventores independientes no tendrían modo de llegar a los medios de producción", explica Mauricio Barouille, ingeniero, coordinador general y director técnico de la feria y titular

Publicaciones

PENSAR LA CIUDAD

MERECER LA CIUDAD. Los pobres y el derecho al espacio urbano, de Oscar Oszlak. Colección CEDES-Humanitas, 1991.

(Por M. P.) *Merecer la ciudad-Los pobres y el derecho al espacio urbano*, la investigación de Oscar Oszlak que acaban de editar Cedes y Humanitas, toma su título de la expresión de cierto intendente metropolitano de días de la dictadura militar última: "Hay que merecer vivir en la ciudad; no cualquiera puede vivir en ella".

"En muchos sentidos, los cambios producidos en la sociedad argentina durante los casi ocho años del gobierno militar instaurado en 1976, configuran una verdadera revolución social", sostiene el autor en su introducción: el libro detalla los cambios sufridos por la estructura social de la ciudad entre 1976 y 1980.

Merecer la ciudad recorre en detalle las estructuras urbanas y políticas públicas en ese período, las transformaciones en el mercado, la mentada erradicación de villas —en la que cerca de trescientas mil personas perdieron sus viviendas por la fuerza— las expropiaciones en días de la construcción de las autopistas y la política de relocalización industrial del gobierno de la provincia de Buenos Aires.

Hoy día se recuerda la política de erradicación sólo para llevar adelante una en contrario y el libro de Oszlak pone énfasis especial en ese punto. Así, entonces, reseña que "durante 1977 diversos medios difundieron la noticia de que contingentes de familias bolivianas y paraguayas, residentes en villas de emergencia, habían sido enviadas en trenes especiales a sus países de origen por no contar con los medios para obtener una vivienda alternativa. Simultáneamente, el Gobierno procedía a iniciar el desalojo y expulsión de los habitantes de las villas existentes dentro del perímetro de la ciudad de Buenos Aires, encarando de inmediato, en los terrenos desalojados, obras viales, parquizaciones y construcciones variadas".

Según la síntesis que el autor traza hacia el final del trabajo, éste "debe entenderse como un esfuerzo por develar cómo funcionan los mecanismos de formulación e implementación de políticas públicas en un contexto social específico". Oszlak, doctor en Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires y en Ciencias Políticas de la Universidad de California, sigue con que "el objeto es comprender cómo se hace política, no en un sentido macrosocial, es decir considerando la relación global de fuerzas políticas y los patrones de dominación resultantes, sino en un nivel mucho más concreto, cotidiano aprehensible. Un nivel donde puedan identificarse actores, recursos, estrategias, conflictos; donde pueda recrearse un escenario que no sólo nos revele casuísticamente lo que ocurre en ese plano específico de la vida política de una sociedad, sino que permite también generalizar ciertas pautas de funcionamiento de esa sociedad y del estado con el cual se halla complejamente articulada".

1×1 LOS BARR

VELEZ SARSFIE

José Velez

Calle El Sereno. Todos duermen de día y viven de noche.

Obtenga la madurez en Segba, un cable a tierra

Caminamos una caye sin hablar

Plaza V. Bellini. En un colchón de una plaza entra más gente

Lacarra y Falcón. Ex Parada de tranvías 2 y 5. Ex centro de torturas El Olimpo. Ex Dignidad Humana. Futuro Shopping.

Todos quieren olvidar que esto se llamó El Olimpo. Hoy, Galpón de Automotores de Investigación de la Policía "El Olimpo"

Parroquia San Ramón Nonato. Partera esperando

San Ramón Ortega. Le prenden velas.

Calle Wagner. Apocalypse Now

Calle Rubens. Manliba ni pinta por aquí

Calle Checoslovaquia. El 21 empieza la Primavera de Praga

Librería Vaclav Havel

Parroquia Ntra. Señora del Buen Consejo Mas que Señora es un Amigo

Catedral Católica Ucrania (УКРАЇНСЬКА КАТОЛИЦЬКА КАТЕДРА) Desconocen a Gorbachov y a Yeltsin

"Abandone toda Esperanza quien entre a este lugar"

Cine Gran Rivadavia. Futuro Juegos Sacoa y su Esposa Irma

Calle Menendez y Pelayo. Casas de Thompson & Williams, Abbot y Costello, Nu y Eve, y Sístole Diástole

Calle Edmundo D'Amicis, de los Apeninos a Velez Sarsfield

También llamada Santa María del Patrocinio. Los chorros prefieren Santa María del Latrocinio

Escuela Angela M. de Caviglia. Un papá anota a su nene después de mucho Cavilar.

al lado, Video Pequeño Rivadavia

Calle La Selva. Kipling escribe El Libro de las Calles Vírgenes

Círculo Social Mariano Acosta. Si les ganás al ajedrez te marianoacuestan

Restorán Puerto Deseado. Barato y abundante, pero eso sí, nada de Cocina Francesa

Calle Goya. La Maja vestida va a lo de su vecinito a transformarse en la Maja desnuda

Tipo que espera el tranvía 2. Cambió de recorrido.

Plaza de la Bandera. Aquí nunca llueve, arriba el cielo siempre es celeste y surcado por una nube, y el sol aparece si alguna chica quiere guerra, o mástil.

Plaza Ramón L. Falcón. Monumento a la Familia Falcón

La J. B. Alberdi. Zona de Cerámicos y Sanitarios. Inodoro Pereyra Firma autógrafos.

Medina

Rivadavia

J. B. Alberdi

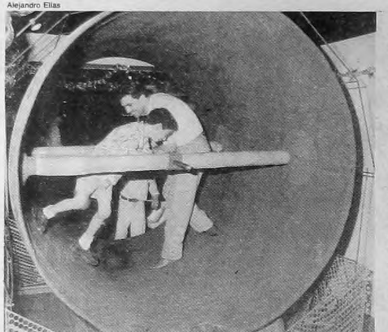
Av. Corro

Justo

Gaona

M. Acosta

Alejandro Elías



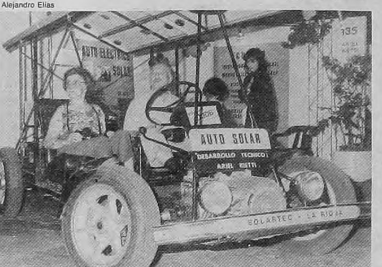
Chicos y no tanto lidiando con el cilindro-pela-rodillas.

Un invento en sí misma, la Feria de los Inventos ofrece hasta el domingo su segunda edición, en la cual se exhiben desde un extraño método de estacionamiento callejero hasta un despertador para sordos, desde una parrilla cuyo combustible es el papel hasta una máquina para mecer cunas de bebés, que no es una abuela.

La exhibición de curiosidades

MIL INTENTOS Y UN INVENTO

Alejandro Elías



Un auto solar, como puede verse, tecnología de punta...

(Por Marcelo Panozzo) La segunda Feria de los Inventos, que hasta el próximo domingo puede visitarse en el Centro Municipal de Exposiciones de Figueroa Alcorta y Pueyrredón, es una especie de imperio del *pasen y vean* sólo que sin ímpetu. Ningún señor se desgañita frente a su stand pregonando su invención, intentando que su público salga del sitio creyendo haber visto algo realmente importante. Cada inventor/expositor está allí, frente a su criatura, con cara de *sí, fui yo* y ganas de que el tiempo pase con la mayor amabilidad posible.

"Sin un marco como éste, los inventores independientes no tendrían modo de llegar a los medios de producción", explica Mauricio Barouille, ingeniero, coordinador general y director técnico de la feria y titular de la Fundación Feria de los Inventos, sociedad sin fines de lucro creada a fines del año pasado para contener a los inventores de modo más o menos institucional. La primera edición de la feria tuvo lugar entre el 16 de noviembre y el 2 de diciembre de 1990. Se hacía, conceden desde la Subsecretaría de la Juventud —gestora de aquella edición y apoyo principal de ésta—, casi como una prueba por la que finalmente pasaron más de cien mil espectadores. Este año, cuentan, la idea fue redondeada, perfeccionada, ampliada en su convocatoria a colegios y en su programación de actividades para niños (ver recuadro).

El criterio fundamental para la selección de inventores es la existencia de un prototipo que permita la exposición del invento. Así fue que se presentaron quinientos proyectos para competir por las doscientas plazas vacantes en esta segunda edición. Proyectos que, en realidad, tuvieron que pujar también junto a otros tantos remanentes del año pasado. En la feria hay, básicamente, dos sectores de stands, por un lado los alquilados con fines de lucro por empresas e instituciones diversas, y por otro, los doscientos inventores que ocupan sus espacios de forma gratuita.

"Este año decidimos poner el acento en tres puntos que creemos fundamentales —sigue Barouille—: promover la visita de colegios, activar el contacto con organizaciones similares de Estados Unidos y dar carácter federal a la feria aunque se trate de una iniciativa municipal." Cada uno de los puntos puede constatarse: el primero es fácil porque estar parado en cualquier sitio de la feria —básicamente en la zona de inventores o en los diversos talleres— implica ser arrasado por un verdadero parvulario. "Y eso que hoy es un día tranquilo", advierte Claudia Roiz, directora pedagógica de la feria, mientras es arrollada por decenas de niños con distintos uniformes escolares; "hubo días de cinco mil personas adentro y cuadras de cola afuera", concluye. El segundo punto se cubre con la presencia de dos organizaciones de inventores de Estados Unidos: la *ISC* y la *Inpex*, sigla, esta última, que significa Invention/New Product Exposition, entidad que entre el 14 y el 16 de mayo de 1992 celebrará en Pittsburgh su edición número ocho contando con veinte expositores recientemente seleccionados entre los doscientos que alberga la feria porteña. Uno de los objetivos de la Fundación Feria de los Inventos es poder solventar las estadías de los expositores del interior del país, cerrando así el tercer punto: en la feria hay inventores de Neuquén, Santa Cruz, Jujuy, Córdoba, Entre Ríos y San Luis.

Dos de los expositores de la edición anterior tuvieron rápida inserción en el mercado y fueron los creadores de una jeringa anti-SIDA y una máquina automática de café express. El mismo destino parecen aguardar los dos primeros de la selección hecha por *Inpex*: uno creador de un extraño método de estacionamiento callejero según el cual levantando la cola del auto no hace falta ninguna maniobra; el otro, doctor Francisco de Pedro, responsable de una bomba de flujo sanguíneo pulsátil que reemplaza al clásico flujo por un bombeo similar al producido por el corazón.

Hay, claro está, de todo un poco. Maniquíes plegables, una familia de ellos, de marca Metrópolis; triciclos que funcionan con el mismo mecanismo de un bote de remos; autos impulsados por energía solar; una computadora capaz de llevar adelante un estudio de personalidad a partir de la firma de una persona; una bomba que arroja dos millones de litros de agua por hora; una parrilla para hacer asado que funciona con bollos de papel como todo combustible y otra que es portátil y giratoria; un submarino personal; un torno portátil; parasoles que se adhieren al parabrisas del auto con energía electroestática; espejos utilizados para la publicidad; techos infranqueables para el agua; una máquina para mecer la cuna del bebé y varios tipos de robots, muy simples ellos.

Alejandro Elías

Créase o no, hay mimos hasta en la Feria de los Inventos.

Pasen y vean, también, el stand de la Asociación Argentina de Amigos de la Astronomía (¡¡¡AAAA!!!) o el de la Cámara Argentina de la Industria del Letrero Luminoso.

A las 18 del martes se podía atender, también, a un curso de resucitación o a las Olimpíadas Matemáticas, preparación de las próximas Olimpíadas Matemáticas Iberoamericanas, dice alguien. También hay una enorme pantalla, a la izquierda del predio, sobre la que cada tanto se proyectan vidas y obras de grandes valores de la invención, o fetiches tecnológicos o noticieros tecnológicos o adelantos tecnológicos o tecnologías de punta al día. Hay también una sala de conferencias por la que ha pasado cantidad de gente y que espera para el sábado, día anterior a la clausura, a las megaestrellas de la comunicación entre seres humanos Carlos Abrevaya y Alejandro Dolina.

Declarada de Interés Nacional por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Presidencia y por la Secretaría de Educación y Cultura de la Municipalidad, la Segunda Feria de los Inventos planea ya perpetuarse, al menos en una tercera entrega. En tanto, sigue abierta, hasta el domingo próximo, con los Redonditos de Ricota y Soda Stereo como toda banda de sonido porque, de otra manera, los chicos no estarían tan a gusto. Quizá los inventores tampoco lo estén pero, finalmente, ése bien puede ser el espectáculo.

Alejandro Elías



Cómodo, práctico, funcional: el famoso invento argentino.

Creatividad o tinta invisible

"A los niños no hay modo de sacarlos de aquí", revela Claudia Roiz, directora pedagógica de la Segunda Feria de los Inventos. Seguramente no hay, día a día, más chicos de jardín de infantes y primaria que de secundaria pero, qué duda cabe, parecen muchos más. Los hay por allí, trepados a unas extrañas pelotas y cilindros inflados, o raspándose las rodillas en cada caída de una especie de rueda metálica. Más allá juegan con todo tipo de módulos para armar donde hay mecanos y otros juegos de estilo similar pero también están los increíbles Lego, miles de ellos para quien lo disponga.

Un stand de la Secretaría de Educación y Cultura municipal sugiere que *hagamos papel con el papel* y allí hay decenas y decenas de críos recortando papelitos tratando de hacer títeres. Los títeres son divertidos, pero no tanto como la tinta invisible: eso es la vida, según entienden los niños que, inmediatamente, dejan de lado las tijeras y la boligoma para ingresar al fascinante mundo del espionaje y la tinta invisible.

Claudia Roiz habla de incentivar la creatividad y dice que eso es importante pero la tinta invisible es otra cosa, parecen decir los chicos; creatividad ya tenemos, ahora queremos tinta invisible.

Hay cantidad de talleres para incentivar la creatividad y allí hay chicos, muchos, bien dispuestos en general. En el taller de plástica se enchastran y en el de fotografía sacan fotos y aprenden a revelar; en el de música juegan con unas máquinas y unos teclados como naves y en el de computación diseñan el recorrido que se les ocurre, en pantalla, para que un cochecito amarillo lo repita sobre una mesa.

Hay chicos inventores, también. Enanos de jardín hasta preadolescentes de séptimo grado. El stand del colegio Martín Buber exhibe las invenciones de los chiquillos. Dos hechas con cajas de zapatos se llevan el primer premio: rallador de jabón en pan para hacer jabón en polvo, y un lustrador de zapatos; hay también un despertador para sordos que, obviamente, no hace ruido, pero ejerce algún otro tipo de violencia sensorial; hay un sostenedor de libros que es una especie de serpiente que se coloca en la cintura del potencial lector y eleva ante él un par de manos que, teóricamente, sostienen el libro. Los niños desarrollaron también un sistema de riego para macetas: todo, la cañería y los cubos de agua deben ubicarse sobre las macetas. De todos modos el mayor empeño de los niños inventores está en desarrollar cualquier tipo de prototipos de autos a control remoto: la tinta invisible de la mecánica.

Publicaciones

PENSAR LA CIUDAD

MERECER LA CIUDAD. Los pobres y el derecho al espacio urbano, de Oscar Oszlak. Colección CEDES-Humanitas, 1991.

(Por M. P.) *Merecer la ciudad-Los pobres y el derecho al espacio urbano*, la investigación de Oscar Oszlak que acaban de editar Cedes y Humanitas, toma su título de la expresión de cierto intendente metropolitano de días de la dictadura militar última: "Hay que merecer vivir en la ciudad; no cualquiera puede vivir en ella".

"En muchos sentidos, los cambios producidos en la sociedad argentina durante los casi ocho años del gobierno militar instaurado en 1976, configuran una verdadera revolución social", sostiene el autor en su introducción: el libro detalla los cambios sufridos por la estructura social de la ciudad entre 1976 y 1980.

Merecer la ciudad recorre en detalle las estructuras urbanas y políticas públicas en ese período, las transformaciones en el mercado, la mentada erradicación de villas —en la que cerca de trescientas mil personas perdieron sus viviendas por la fuerza— las expropiaciones en días de la construcción de las autopistas y la política de relocalización industrial del gobierno de la provincia de Buenos Aires.

Hoy día se recuerda la política de erradicación sólo para llevar adelante una en contrario y el libro de Oszlak pone énfasis especial en ese punto. Así, entonces, reseña que "durante 1977 diversos medios difundieron la noticia de que contingentes de familias bolivianas y paraguayas, residentes en villas de emergencia, habían sido enviadas en trenes especiales a sus países de origen por no contar con los medios para obtener una vivienda alternativa. Simultáneamente, el Gobierno procedía a iniciar el desalojo y expulsión de los habitantes de las villas existentes dentro del perímetro de la ciudad de Buenos Aires, encarando de inmediato, en los terrenos desalojados, obras viales, parquizaciones y construcciones variadas".

Según la síntesis que el autor traza hacia el final del trabajo, éste "debe entenderse como un esfuerzo por develar cómo funcionan los mecanismos de formulación e implementación de políticas públicas en un contexto social específico". Oszlak, doctor en Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires y en Ciencias Políticas de la Universidad de California, sigue con que "el objeto es comprender cómo se hace política, no en un sentido macrosocial, es decir considerando la relación global de fuerzas políticas y los patrones de dominación resultantes, sino en un nivel mucho más concreto, cotidiano aprehensible. Un nivel donde puedan identificarse actores, recursos, estrategias, conflictos; donde pueda recrearse un escenario que no sólo nos revele casuísticamente lo que ocurre en ese plano específico de la vida política de una sociedad, sino que permite también generalizar ciertas pautas de funcionamiento de esa sociedad y del estado con el cual se halla complejamente articulada".

1×1 LOS BARRIOS

VELEZ SARSFIELD

Cuando la ciudad propiamente dicha no era más que el centro, los suburbios de Buenos Aires eran casi indiferenciados: caseríos, quintas densamente arboladas, alguna fonda, alguna pulpería, alguna estación ferroviaria, alguna plaza, alguna capilla, algún camino notable. Como el de Gauna, confín norte de la Floresta en el siglo pasado, después del cual comenzaban los extensos alfalfares y los campos de pastoreo. En ese momento, Vélez Sarsfield —hoy limitado por Mariano Acosta, Segurola, Juan Agustín García, Lope de Vega, Corro, Medina y Juan Bautista Alberdi— era parte de la Floresta, y aún hoy algunos vecinos creen que esa unidad no fue quebrada por la división administrativa.

La población fue probablemente anterior a la llegada del ferrocarril en 1857, línea que dio popularidad a la zona y que entre 1888 y 1944 llevó el nombre de Vélez Sarsfield; de hecho, las fincas de las familias Viejobueno y Frion eran tan tradicionales que se confundían con el barrio mismo —su pozo con brocal de hierro labrado era una identificación de la zona—; el caserón de Campana, que llegó a darle nombre a un camino hacia el oeste, se mantuvo hasta 1945.

En 1889 arribaron los primeros tranvías de caballo, que hasta entonces no pasaban de Flores, acortaron las distancias con el centro y facilitaron el aumento de la densidad demográfica en la zona: los primitivos quintones de cuatro a cinco manzanas se subdividieron, se habilitaron calles, se inauguraron plazas —la mismísima Vélez Sársfield, por ejemplo— y hasta un mercado, previsiblemente homónimo, donde hoy se cruzan Yerbal y Chivilcoy. Una subintendencia resolvía de modo semiautónomo los asuntos administrativos del lugar, hasta que, el 26 de enero de 1910, la gestión metropolitana decidió el divorcio: ese día comenzó la individualización de Vélez Sarsfield con la creación de otra subintendencia, propia del nuevo barrio, cuya jurisdicción era mucho más amplia que la que hoy encierran los vecinos Villa Luro, Monte Castro, Floresta y Parque Avellaneda. Las razones de la división eran los pobladores en aumento, más por migración que por tasa de natalidad, y esa característica marcó también la forma de urbanización: se poblaron los baldíos, desaparecieron los tambos y hornos, se lotearon los parques y se edificó.

Otra historia de confusión de límites pertenece al Club Vélez Sarsfield, fundado en el túnel de la estación que llevaba ese nombre pero quedaba en Floresta y que actualmente tiene su sede en Liniers; cuando era del barrio, entre 1911 y 1913, funcionaba como local en un potrero de Mariano Acosta, Juan Bautista Alberdi, Ensenada y José Bonifacio.

sidades

TOS Y NTO

de la Fundación Feria de los Inventos, sociedad sin fines de lucro creada a fines del año pasado para contener a los inventores de modo más o menos institucional. La primera edición de la feria tuvo lugar entre el 16 de noviembre y el 2 de diciembre de 1990. Se hacía, conceden desde la Subsecretaría de la Juventud —gestora de aquella edición y apoyo principal de ésta—, casi como una prueba por la que finalmente pasaron más de cien mil espectadores. Este año, cuentan, la idea fue redondeada, perfeccionada, ampliada en su convocatoria a colegios y en su programación de actividades para niños (ver recuadro).

El criterio fundamental para la selección de inventores es la existencia de un prototipo que permita la exposición del invento. Así fue que se presentaron quinientos proyectos para competir por las doscientas plazas vacantes en esta segunda edición. Proyectos que, en realidad, tuvieron que pujar también junto a otros tantos remanentes del año pasado. En la feria hay, básicamente, dos sectores de stands, por un lado los alquilados con fines de lucro por empresas e instituciones diversas, y por otro, los doscientos inventores que ocupan sus espacios de forma gratuita.

"Este año decidimos poner el acento en tres puntos que creemos fundamentales —sigue Barouille—: promover la visita de colegios, activar el contacto con organizaciones similares de Estados Unidos y dar carácter federal a la feria aunque se trate de una iniciativa municipal." Cada uno de los puntos puede constatarse: el primero es fácil porque estar parado en cualquier sitio de la feria —básicamente en la zona de inventores o en los diversos talleres— implica ser arrasado por un verdadero parvulario. "Y eso que hoy es un día tranquilo", advierte Claudia Roiz, directora pedagógica de la feria, mientras es arrollada por decenas de niños con distintos uniformes escolares; "hubo días de cinco mil personas adentro y cuadras de cola afuera", concluye. El segundo punto se cubre con la presencia de dos organizaciones de inventores de Estados Unidos: la *ISC* y la *Inpex*, sigla, esta última, que significa Invention/New Product Exposition, entidad que entre el 14 y el 16 de mayo de 1992 celebrará en Pittsburgh su edición número ocho contando con veinte expositores recientemente seleccionados entre los doscientos que alberga la feria porteña. Uno de los objetivos de la Fundación Feria de los Inventos es poder solventar las estadías de los expositores del interior del país, cerrando así el tercer punto: en la feria hay inventores de Neuquén, Santa Cruz, Jujuy, Córdoba, Entre Ríos y San Luis.

Dos de los expositores de la edición anterior tuvieron rápida inserción en el mercado y fueron los creadores de una jeringa anti-SIDA y una máquina automática de café express. El mismo destino parecen aguardar los dos primeros de la selección hecha por *Inpex*: uno creador de un extraño método de estacionamiento callejero según el cual levantando la cola del auto no hace falta ninguna maniobra; el otro, doctor Francisco de Pedro, responsable de una bomba de flujo sanguíneo pulsátil que reemplaza al clásico flujo por un bombeo similar al producido por el corazón.

Hay, claro está, de todo un poco. Maniquíes plegables, una familia de ellos, de marca Metrópolis; triciclos que funcionan con el mismo mecanismo de un bote de remos; autos impulsados por energía solar; una computadora capaz de llevar adelante un estudio de personalidad a partir de la firma de una persona; una bomba que arroja dos millones de litros de agua por hora; una parrilla para hacer asado que funciona con bollos de papel como todo combustible y otra que es portátil y giratoria; un submarino personal; un torno portátil; parasoles que se adhieren al parabrisas del auto con energía electroestática; espejos utilizados para la publicidad; techos infranqueables para el agua; una máquina para mecer la cuna del bebé y varios tipos de robots, muy simples ellos.

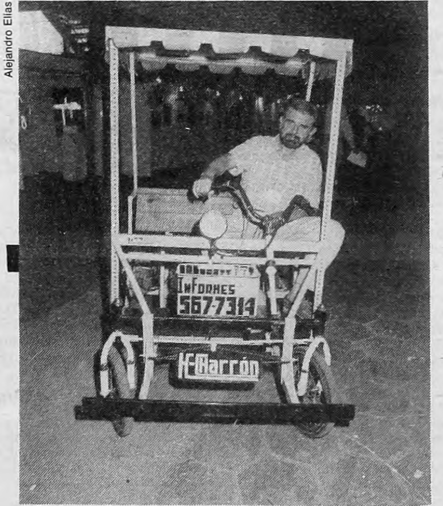
Alejandro Elías

Créase o no, hay mimos hasta en la Feria de los Inventos.

Pasen y vean, también, el stand de la Asociación Argentina de Amigos de la Astronomía (¡¡¡AAAA!!!) o el de la Cámara Argentina de la Industria del Letrero Luminoso.

A las 18 del martes se podía atender, también, a un curso de resucitación o a las Olimpíadas Matemáticas, preparación de las próximas Olimpíadas Matemáticas Iberoamericanas, dice alguien. También hay una enorme pantalla, a la izquierda del predio, sobre la que cada tanto se proyectan vidas y obras de grandes valores de la invención, o fetiches tecnológicos o noticieros tecnológicos o adelantos tecnológicos o tecnologías de punta al día. Hay también una sala de conferencias por la que ha pasado cantidad de gente y que espera para el sábado, día anterior a la clausura, a las megaestrellas de la comunicación entre seres humanos Carlos Abrevaya y Alejandro Dolina.

Declarada de Interés Nacional por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Presidencia y por la Secretaría de Educación y Cultura de la Municipalidad, la Segunda Feria de los Inventos planea ya perpetuarse, al menos en una tercera entrega. En tanto, sigue abierta, hasta el domingo próximo, con los Redonditos de Ricota y Soda Stereo como toda banda de sonido porque, de otra manera, los chicos no estarían tan a gusto. Quizá los inventores tampoco lo estén pero, finalmente, ése bien puede ser el espectáculo.



Alejandro Elías

Cómodo, práctico, funcional: el famoso invento argentino.

IOS

VELEZ SARSFIELD

Intersección de la calle Cervantes con la calle Cervantes. Entre las dos hacen una Doble Mano.

Calle Beyrouth. Un descendiente del Libanouth.

Calle Delambre. Pasaje Delased.

Calle Atahualpa. Los impuestos municipales son de nosotros, las vaquitas son ajenas

Calle Moctezuma. La quieren rebautizar Andanzas de Patoruzú

Calle Tupac Amaru. Un montevideano busca la calle Tupamaros

Calle Pablo Podestá. Actuar para vivir y tener una calle

¡Volvamos a las pintadas!

Firma d'autore

Cuando la ciudad propiamente dicha no era más que el centro, los suburbios de Buenos Aires eran casi indiferenciados: caseríos, quintas densamente arboladas, alguna fonda, alguna pulpería, alguna estación ferroviaria, alguna plaza, alguna capilla, algún camino notable. Como el de Gauna, confín norte de la Floresta en el siglo pasado, después del cual comenzaban los extensos alfalfares y los campos de pastoreo. En ese momento, Vélez Sarsfield —hoy limitado por Mariano Acosta, Segurola, Juan Agustín García, Lope de Vega, Corro, Medina y Juan Bautista Alberdi— era parte de la Floresta, y aún hoy algunos vecinos creen que esa unidad no fue quebrada por la división administrativa.

La población fue probablemente anterior a la llegada del ferrocarril en 1857, línea que dio popularidad a la zona y que entre 1888 y 1944 llevó el nombre de Vélez Sarsfield; de hecho, las fincas de las familias Viejobueno y Frion eran tan tradicionales que se confundían con el barrio mismo —su pozo con brocal de hierro labrado era una identificación de la zona—; el caserón de Campana, que llegó a darle nombre a un camino hacia el oeste, se mantuvo hasta 1945.

En 1889 arribaron los primeros tranvías de caballo, que hasta entonces no pasaban de Flores, acortaron las distancias con el centro y facilitaron el aumento de la densidad demográfica en la zona: los primitivos quintones de cuatro a cinco manzanas se subdividieron, se habilitaron calles, se inauguraron plazas —la mismísima Vélez Sársfield, por ejemplo— y hasta un mercado, previsiblemente homónimo, donde hoy se cruzan Yerbal y Chivilcoy. Una subintendencia resolvía de modo semiautónomo los asuntos administrativos del lugar, hasta que, el 26 de enero de 1910, la gestión metropolitana decidió el divorcio: ese día comenzó la individualización de Vélez Sarsfield con la creación de otra subintendencia, propia del nuevo barrio, cuya jurisdicción era mucho más amplia que la que hoy encierran los vecinos Villa Luro, Monte Castro, Floresta y Parque Avellaneda. Las razones de la división eran los pobladores en aumento, más por migración que por tasa de natalidad, y esa característica marcó también la forma de urbanización: se poblaron los baldíos, desaparecieron los tambos y hornos, se lotearon los parques y se edificó.

Otra historia de confusión de límites pertenece al Club Vélez Sarsfield, fundado en el túnel de la estación que llevaba ese nombre pero quedaba en Floresta y que actualmente tiene su sede en Liniers; cuando era del barrio, entre 1911 y 1913, funcionaba como local en un potrero de Mariano Acosta, Juan Bautista Alberdi, Ensenada y José Bonifacio.

Creatividad o tinta invisible

"A los niños no hay modo de sacarlos de aquí", revela Claudia Roiz, directora pedagógica de la Segunda Feria de los Inventos. Seguramente no hay, día a día, más chicos de jardín de infantes y primaria que de secundaria pero, qué duda cabe, parecen muchos más. Los hay por allí, trepados a unas extrañas pelotas y cilindros inflados, o raspándose las rodillas en cada caída de una especie de rueda metálica. Más allá juegan con todo tipo de módulos para armar donde hay mecanos y otros juegos de estilo similar pero también están los increíbles Lego, miles de ellos para quien lo disponga.

Un stand de la Secretaría de Educación y Cultura municipal sugiere que *hagamos papel con el papel* y allí hay decenas y decenas de críos recortando papelitos tratando de hacer títeres. Los títeres son divertidos, pero no tanto como la tinta invisible: eso es la vida, según entienden los niños que, inmediatamente, dejan de lado las tijeras y la bolígoma para ingresar al fascinante mundo del espionaje y la tinta invisible.

Claudia Roiz habla de incentivar la creatividad y dice que eso es importante pero la tinta invisible es otra cosa, parecen decir los chicos; creatividad ya tenemos, ahora queremos tinta invisible.

Hay cantidad de talleres para incentivar la creatividad y allí hay chicos, muchos, bien dispuestos en general. En el taller de plástica se enchastran y en el de fotografía sacan fotos y aprenden a revelar; en el de música juegan con unas máquinas y unos teclados como naves y en el de computación diseñan el recorrido que se les ocurre, en pantalla, para que un cochecito amarillo lo repita sobre una mesa.

Hay chicos inventores, también. Enanos de jardín hasta preadolescentes de séptimo grado. El stand del colegio Martín Buber exhibe las invenciones de los chiquillos. Dos hechas con cajas de zapatos se llevan el primer premio: rallador de jabón en pan para hacer jabón en polvo, y un lustrador de zapatos; hay también un despertador para sordos que, obviamente, no hace ruido, pero ejerce algún otro tipo de violencia sensorial; hay un sostenedor de libros que es una especie de serpiente que se coloca en la cintura del potencial lector y eleva ante él un par de manos que, teóricamente, sostienen el libro. Los niños desarrollaron también un sistema de riego para macetas: todo, la cañería y los cubos de agua deben ubicarse sobre las macetas. De todos modos el mayor empeño de los niños inventores está en desarrollar cualquier tipo de prototipos de autos a control remoto: la tinta invisible de la mecánica.



CENTRO CULTURAL RECOLETA

Junín 1930

EXPOSICIONES

• *Salón Municipal de Artes Plásticas Manuel Belgrano,* enorme muestra colectiva en las Salas 20, anexos 20, 21, 22, Primer Espacio A, B y C y en las instalaciones del Museo Sívori en el Centro. Hasta el próximo 15 y en el horario de 14 a 21 entre martes y viernes, ampliado de 10 a 21 los sábados, domingos y feriados.

• *Premio Joven Pintura Argentina 1991,* organizado por la Fundación Amalia Lacroze de Fortabat. En las Salas 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14 y 15. Hasta el próximo 29 y en el horario habitual.

• *Prebienal de Arte Joven.* Pintura, escultura, grabado y dibujo en las Salas 1, 2, 3, 4, 5, 16, 16 bis, 17, 18 y 18 bis. Desde mañana y hasta el próximo 22, en el mismo horario.

TEATRO

• *¿Que no...?,* de Antonio Fernández Ferrer, Christian Boyer y Jesús Cracio, quien a su vez está a cargo de la dirección. Basado en los Ejercicios de estilo de Raymond Queneau. A las 23 el viernes y el sábado, en el Auditórium, con una entrada de cuarenta mil australes.

DANZA

• *Lorca, Tres poemas,* con música de Francisco Köpfl, dirección y coreografías de Nora Codina, escenografía y vestuario de Muni Zuccheri. Producido por el Centro de Experimentación en Opera y Ballet (CEOB), hoy a las 20.30, en el Auditorium.

ESPACIO NIÑO

• *Un circo para imaginar,* de Beatriz Iacoviello, con dirección de Ricardo Miguelez e interpretación del grupo Pepe Biondi. El sábado y el domingo a las 17.30 en el Patio del Aljibe.

MUSICA

• *Octavo Ciclo de Conciertos de Cámara '91,* coordinados por Susana Agrest y comentados por Ernesto Epstein. El domingo se presentará a las 21.30 —en un ensayo abierto— y a las 18.30 el Cuarteto Buenos Aires, con la pianista chilena María Iris Radrigán. Interpretarán obras de Brahms y Mozart.

CENTRO CULTURAL GENERAL SAN MARTIN

Sarmiento 1551

TEATRO

• *Cachorros,* versión de un cuento de Horacio Quiroga escrita por Federico y Carlos Ovejero, interpretada por el grupo Jupi-Nuky. Todos los domingos a las 17.30 en la Sala Juan Bautista Alberdi.

• *La espera trágica,* de Eduardo Pavlovsky, con interpretación y dirección colectiva del grupo teatral Rango y Mida. Todos los domingos de setiembre a las 19.30 en la Sala Juan Bautista Alberdi.

• *Pedido de mano,* de Anton Chéjov, con dirección de Dardo Dozo e interpretación de Carlos Romero Franco, José María Rodríguez y Marisa Salas. El miércoles a las 21 en la Sala Juan Bautista Alberdi.

CINE

• *Cineclub Infantil,* películas y cortos para niños que seleccionan Víctor Iturralde y Rosario Luna. Los sábados a las 18 en la Sala Juan Bautista Alberdi.

MUSICA

• *Homenaje a Mozart,* concierto de la pianista Eugenia Aronovich. El miércoles 18 a las 19, en la Sala Enrique Muiño.

DANZA

• *Sin apariencias,* coreografías compuestas e interpretadas por Jorgelina Martínez D'Ors, que se presentan este sábado a las 21 en la Sala Juan Bautista Alberdi.

TEATRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTIN

Corrientes 1530

TEATRO

• *Los invertidos,* de José González Castillo en adaptación de Alberto Ure, a cargo también de la dirección. Con la actuación de Antonio Grimau, Cristina Banegas, Tony Vilas y elenco. En la Sala Casacuberta, de martes a jueves a las 21.30, viernes y sábados a las 22.30

• *Florita, la niña perseguida,* de Bernardo Carey con dirección de Lorenzo Quinteros. En la Sala Cunill Cabanellas, a las 21.30 los miércoles y los jueves, a las 22.30 los viernes y los sábados y a las 20.30 los domingos.

• *Un día de éstos,* de Carlos Vittorello, con dirección de Santángelo e interpretación de María Cristina Laurenz, Alicia Berdaxagar, Tito Hass y otros. De jueves a sábado a las 21.30, en la Sala Cunill Cabanellas.

• *Cuarteto,* de Eduardo Rovner, con dirección de Sergio Renán. De jueves a domingos a las 20.30 en la Sala Casacuberta.

• *Los caminos de Don Quijote,* de Ariel Bufano, por el Grupo de Titiriteros del TMGSM, dirigido por Bufano. El sábado y el domingo a las 16, en la Sala Martín Coronado, dos funciones de preestreno.

MUSICA

• *Concierto para niños,* organizado por el Collegium Musicum, este domingo a las 11.15 en la Sala Casacuberta.

• *Quinteto Fat's Fernández,* jazz. El viernes a las 13 en el Hall Central.

DANZA

• *Tango por dos,* danza-teatro. Coreografía y dirección de Miguel Angel Zotto y Milena Plebs, con dirección musical de Daniel Binelli. De jueves a domingos a las 22.30 en la Sala Martín Coronado.

COMPLEJO TEATRAL ENRIQUE SANTOS DISCEPOLO

TEATRO PRESIDENTE ALVEAR

Corrientes 1659

• *Mi Buenos Aires tanguero,* continuación del ciclo *Martes de tango* en el Alvear. Con Alberto Castillo, Nelly Omar, Enrique Dumas y Beba Bidart, además de la participación de Jorge Dragone y el ballet de Gloria y Eduardo. Los martes a las 21.

• *La Cenicienta y otros cuentos,* danza-teatro. Con coreografías y dirección de Norma Binaghi y Esther Ferrando, los sábados y los domingos a las 17.30.

TEATRO DE LAS PROVINCIAS

Córdoba 6056

• *Gotán,* de Julio Tahier, a cargo de la dirección también junto con Gladys Romero Marcial. Viernes y sábados a las 21.

MUSEOS MUNICIPALES

MUSEO DE ARTE MODERNO

Corrientes 1530 9° piso

San Juan 350

• *Horacio D'Alessandro y Marino Santa María, pinturas.* Muestra que se puede visitar hasta el 29 de setiembre, de martes a domingo entre las 12 y las 20, en la Sede Corrientes.

MUSEO DE ESCULTURAS LUIS PERLOTTI

Pujol 649

• *Experimentación del plano y el color, Moldería artística y formado artesanal, Telar mapuche, Artesanías serigráficas, Perfeccionamiento docente en escultura, Talleres (niños, adolescentes y adultos) de escultura e Ingreso a la Escuela de Bellas Artes* son los cursos que ofrece la Asociación de Amigos del Museo Perlotti y sobre los cuales se pueden obtener informes en la sede del museo o a través del teléfono 431-2825.

MUSEO HISTORICO SAAVEDRA

Crisólogo Larralde 6309

• Ciclo de *Historia de los barrios,* conferencias que se desarrollarán todos los viernes a las 18 en la sede del museo que mañana se ocupa de Agronomía, en la disertación de Sonia Berjman.

INSTITUTO HISTORICO DE BUENOS AIRES

Córdoba 1556, piso 1

• *Buenos Aires, cincuenta años de evolución urbana (1860-1910),* seminario de Elisa Radovanovic que se desarrollará los martes de 18 a 20. Informes en la sede del Instituto o a los teléfonos 42-9370/5822.

• *El transplante cultural en el Río de la Plata, moda, usos y costumbres en los siglos XVI, XVII y XVIII,* curso de Susana Speroni que se desarrollará los martes de 18 a 19.30. Informes en la sede del Instituto o a los teléfonos 42-9370/5822.

VARIETE

• *La calle de los títeres.* Parte del Programa Cultural en Barrios, todos los domingos desde las 15 en Baigorri y Caseros se desarrollan al aire libre talleres creativos para chicos y funciones de títeres. El programa de este domingo 15 incluye los espectáculos *Los Gullis,* de Hugo Adamini, y *Manos a la obra,* de Viviana Rogorinski y Claudio Muriel.

• El Teatro Bululú (Rivadavia 1350) anuncia su programación para el fin de semana, gratuita pero con gorra: los viernes, a las 21 *Tres mujeres al hilo,* a las 22 El salvabache y el grupo *Gaia New Age Concert,* a las 23.15 *Polvos mágicos* por el grupo Las mil y una noches y a las 0.30 *Hagámoslo de a cuatro,* por el grupo Círculo vicioso; los sábados, a las 21 *Don Juan o el infierno de la sexualidad,* de Marco Denevi, a las 22 *El humor es poca cosa,* de Antonio Dal Masseto, a las 23.15 *Haciéndose la del monólogo,* con el **Sátira/12** Carlos Guarnerio, a las 0.15 *Muchas pelucas para un solo calvo,* con Eduardo Calvo y a la 1.30 *Usted ¿se cayó o lo tiraron?,* por Luis Mazzeo; y los domingos, a las 19, *Con las manos libres,* por el grupo Carrousel de las artes, a las 20 *Pie-traspie* por el grupo Mala pata y a las 21.30 *Nosotras las más piores de todas por el grupo Malos hábitos.*

• *Feria de Mataderos* (Lisandro de la Torre y Avenida de los Corrales), artesanías y tradiciones populares todos los domingos de 11 a 19. Además de las comidas regionales, los juegos típicos y los talleres —cerámica, telar, danza folklórica, tango y otros—, este domingo se ofrecerá un festival folklórico en el que participarán Rosario Ayala, el grupo Cantoral, Francisco el Mapuche y los bailarines de Estampas criollas.

• Los alumnos de la Escuela de Movilizadores Culturales, dependiente de la Subsecretaría de la Juventud metropolitana, han planeado una serie de actividades con el fin de procurarse una sede, que comienzan este sábado a las 16 con la obra infantil *La danza de la mudanza* que dirige Gustavo Machado. La cita es en Hipólito Yrigoyen 3202.

• *Dos personas en escena,* que no son los Pimpinela —lástima—, sino Leo Masliah y Alina Gandini, siguen presentándose durante setiembre todos los sábados a las 0.30 en el Teatro de la Campana, Diagonal Norte 943.

• El Centro Cultural Fortunato Lacámera, parte del Programa Cultural en Barrios, presenta este sábado a las 21 la obra *Devociones,* de Haroldo Conti, con interpretación de Esteban Massari y dirección de Beto Martínez. En la sede del Centro, San Juan 353.

• *El viaje en el cine: de John Ford a Wim Wenders,* conferencia de Rodrigo Tarruella en la Fundación Eikon, Paraguay 3343, piso 1, departamento 9, hoy a las 19.30; mañana, en el mismo horario y en el mismo lugar, Gustavo Castagna hablará a su vez sobre *Los nuevos directores norteamericanos: ¿cineastas de moda o autores de films?*